

UNA MONARQUÍA
QUE SE DERRUMBA

«Me parece haber entendido que en el millón de Mattos teníamos una parte para los dos, y que los 500.000 los partíamos con Herbert. Se debe guardar la mayor reserva sobre este asunto, porque así haremos un bonito negocio. Estoy «en ansias»—; ansioso!—por saber más noticias de Girod y de ver eso hecho. Paréteme que hecho ese negocio seguirán otros con igual éxito. Todo está en hacer bien el primero.»

Los guardias urbanos lucen esa arma como un emblema. La urbanidad es tan necesaria al sablista, como la chistera al marqués de Valdeiglesias. El sablista sin urbanidad no tendría ningún éxito, y el marqués podría ser confundido con un ratón si le faltase la chistera. El que «opera» en la calle de Sevilla ó en la de Alcalá, ataca á su víctima con frases halagüenas y con un florilegio de adjetivos alabatorios; vergübricia :

—¿Qué hay, mi querido jefe? ¿Usted es el hombre en quien todos tenemos

cuando entraba su marido.
 ró en la acera á pocos pasos de
 iendo momentos después.
 suceso ha causado profunda impre
 al vecindario.

*hoy es el primer chufero
y el primer expositor.*

LIBERALES Y REPUBLICANOS

LISBOA, 26. Ayer mañana se han sentido violentas sacudidas sísmicas en la región del Alto Miño. No hubo, que se sepa, heridos ni muertos.

Los efectos son desastrosos. El desecno-
nio, tan arraigado en los padres, de que
las mujeres no conocamos tales cuestiones,
produce casi siempre resultados con-
traproducentes. No se nos enseñan, per-
o las aprendemos; y lo que con la enseñan-
za pudo servir para evitarnos un peli-
gro, con el aprendizaje sirve para hacer-
nos caer en el de brujes. De ahí todas
esas jovencitas ojeras, macilentas, con
neuralgias incandescentes, que no se atreven
a sostener francamente la mirada de
un hombre. ¡Pobrecillas!... Cuando un hom-
bre de corazón tropiece con alguna de
ellas, debe compadecerla profundamente
y verse una víctima de sus padres. Pudiendo
hacerla buena dejaran que se hiciera mala.
El mundo es tan inocente y cándida, ella
necesita la salud y debilita el cerebro en de-
tecciones enervantes, monstruosas...

No otros mejores son los resultados de la vieja educación femenina corriente. Si quisiere la sufre es corta de inteligencia, se la hace tonta de capirote; si no lo es, se la hace hipócrita.

Aquí está la razón de nuestra hipocresía y no en la esencialidad de nuestro ser, como pretendía Balzac injustamente. La mujer, que sería transparente como el cristal si fuera libre de serlo, tiene que fingir a la fuerza. A las que nos rebelamos contra este convencionalismo, el mundo nos juzga como innobles cocotas, porque es tan grande la necesidad masculina, que impide hasta a los más avisados explicarse como una mujer que habla de los procesos de ovulación y espermatogénesis puede ser digna. Este es un prejuicio que los mismos hombres deben destruir pronto, si quieren vernos sinceras. La mujer diría lo que es si pudiera manifestarse como es, sin escándalo de mentecatos, y si fuera educada por pedagogos que comprendieran las necesidades apremiantes de su espíritu sediento de verdad. Y entonces no se volverían a publicar libros como los de Garcher y Martín, porque no habría materia para hablar mal de las mujeres, y los poetas ociosos comprenderían que una mujer vale más que un chiste.

María Estévez Bujeiro.

ÉRAMOS POCOS...

La embajada a la Argentina

Un nuevo barco.

Definitivamente el día 3 de mayo, a las cuatro de la tarde, zarpará de Cádiz el transatlántico «Alfonso XII», con la misión extraordinaria que representará a España en la Argentina.

A bordo del «Alfonso XII» irán la infanta Isabel y los comisionados diplomáticos, militares, palatinos y periodistas. Las demás representaciones irán en el «Satrústegui», que marchará convoyando al «Alfonso XII». El capitán que mandará este barco será el Sr. Deschamps.

Mañana se hará la presentación de los comisionados en el Ministerio de Estado. Los periodistas llevarán billetes de preferencia.

Todo esto lo encontramos muy bien; pero se nos ocurre preguntar por centésima vez cuánto nos va a costar a los españoles el tal viaje. Porque ahora ya son dos los transatlánticos expedicionarios. Y a ese paso, nos va a costar más que el descubrimiento de las Américas.

frecuentemente por los aplausos y aclamaciones entusiastas del público.

Es opinión general que triunfará el señor Saracibar, derrotando al Sr. Codes.

Se propone Saracibar visitar los pueblos acompañados de comisiones de todos los partidos.

Reina gran entusiasmo. —Corresponsal.

Romanones en campaña.

SIGÜENZA, 25. Prosiguen las coacciones y los atropellos en el distrito de Molina de Aragón contra la candidatura del prestigioso republicano D. Calisto Rodríguez, a quien tantos favores deben los vecinos de estos pueblos.

Como el distrito es esencialmente forestal, la presión máxima la ejerce el ingeniero jefe de Montes; pero afortunadamente, don Calisto Rodríguez le ha impuesto correctivo, y los pueblos resisten valerosos los atropellos y vejaciones que tratan de imponerle. La seguridad del triunfo de D. Calisto Rodríguez es tal, que el agresido se convierte en agresor, disponiéndose a acabar, por fortuna para la provincia de Guadalajara, con el predominio del funesto conde de Romanones. —Oria.

MOLINA DE ARAGON, 26. No se sabe todavía quién es el candidato ministerial. Pero los traslados de funcionarios y las llamadas de alcaldes a la capital no permiten dudar de su existencia.

El candidato republicano, D. Calisto Rodríguez, temporalmente apartado de la política activa, vuelve a ella con ardores y actividades juveniles, cediendo a requerimientos de esta comarca.

Su triunfo está asegurado, y es probable que a última hora no se atreva nadie a ponersele enfrente.

El doctor Esquerdo en Alicante.

ELCHE, 26. La coalición republicano-socialista ha celebrado un mitin de propaganda electoral en el Teatro-Circo. El amplio local estaba completamente lleno.

Usaron de la palabra los Sres. Santos, Casanova y Vives, de Elche; Carbonell, Valero y Guardiola, de Alicante; Rosón, Carande y el doctor Esquerdo, de Madrid.

Todos combatió el caciquismo, causa de nuestro atraso.

Alacaron al Gobierno de Maura, causante de la guerra de Melilla y de los sucesos de Barcelona.

Censuraron el maridaje de demócratas y conservadores, aludiéndose al presidente del Consejo, que presta su apoyo a los reaccionarios, después de haber recorrido España entera en propaganda anticlerical.

Trasfundiéndose que el pueblo acepte diputados electos y recomendaron que se vele por la pureza de la elección para asegurar el triunfo del doctor Esquerdo, que honra a España.

Todos dijeron que si preciso fuera derramar sangre, no debe regatearse para asegurar la legalidad de la elección.

El doctor Esquerdo fué muy aplaudido durante su discurso, siendo ovacionado al final del mismo.

El entusiasmo por la candidatura republicana es extraordinario y se da por seguro su triunfo. —El corresponsal.

En Palma del Río.

La lucha en el distrito de Posadas-La Rambla, adonde pertenece este pintoresco pueblo, será reñidísima.

Firmado por «Un republicano», recibimos un comunicado elocuente que muestra la enorme presión que está ejerciendo en todo el distrito el Sr. Calvo de León.

Nuestro anónimo comunicante dice así: «Los monteriles asaltados por su amo y señor el cacique tratan de amenazar y burlar a todos los electores que se dejan sorprender y que ellos sepan que acuden a recibir con entusiasmo a las comisiones de nuestro partido.

¡Qué de lupinadas y barbaridades están cometiendo!

Alíjame unas notas de algunas de ellas. El alcalde de Fuente Palmera, en su desmedida servidumbre hacia el cacique, y olvidando los más elementales deberes de hospitalidad que dada su autoridad le corresponde guardar, ha prohibido a los dueños de la posada y del café que alojen en sus casas a las comisiones republicanas.

El alcalde de Fuente Carretas, queriendo pasar por hombre sobradamente listo, preparó trabajo a los obreros del poblado, muy lejos de la política, para impedir que se encontrasen en ella cuando fuese la comisión del partido republicano.

Pero no se han salido con la suya, porque una comisión compuesta del Sr. Moreno Ardamuy, del propagandista madrileño don Julio Díaz y de otros amigos, ha acudido al primero de los citados pueblos, no pudiendo encontrar al alcaldillo de marras, con quien querían hablar, porque había huido del poblado.

Así son estos montes electorales: fuertes en el débil que se calla y tímidos y cobardes cuando se encuentran ante un hombre decidido a mantener y a defender sus derechos.

Estos arañazos se nos dan porque nos hemos demostrado débiles mucho tiempo; pero se ha despertado con oportunidad y hay que apostarse a la lucha para vencer y derrotar al caciquismo.

Amigos, a la lucha, sin desmayos y sin miedo.

Animo, y a vencer. —Un republicano.

Candidato radical.

GRANOLLERS, 26. Con gran entusiasmo se ha proclamado candidato del partido Radical, en solemne asamblea, D. Juan Desv-Martos, que ha comenzado ya sus tareas de propaganda por el distrito. —El corresponsal.

PROVINCIAS

POR TELEGAFO

(De nuestro servicio especial.)

Robo en despoblado.

CAROLINA, 26. Al regresar de la mina llamada del Ojo los vecinos Isidro Bodón y Silverio Girón, fueron atacados por dos desconocidos que detuvieron el coche, amenazando con matar al conductor y llevándose cuanto dinero llevaban los citados señores. —Corresponsal.

El conflicto de Gijón.

GIJÓN, 26. El alcalde prosigue las negociaciones iniciadas por el gobernador para llegar a un arreglo. Los obreros insisten en hacer suyas las bases que hace meses les presentó por los patronos la Cámara de Comercio.

Exigen, además, que, en caso de arreglo, se admitan a todos los obreros despedidos y también a los de los demás oficios que lo fueron por causa de la huelga.

Sigue la disidencia entre patronos y obreros panaderos.

Lamentaciones pueriles.

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 26. Algunos periódicos se lamentan no haga escala en este puerto el vapor que conduce a la infancia de España.

En la posibilidad de que toque aquí el vapor en el que regresará el presidente de la Argentina, Sr. Sáenz Peña, se prepara a éste un brillante recibimiento. Sobre el particular, el cónsul argentino celebró una entrevista con las autoridades.

Vapor a flote.

FERROL, 26. El vapor inglés Sandis ha sido puesto a flote después de haber sido tapadas las vías de agua que le produjeron las penas. Será varado el buque en la playa para repararle las averías.

Los obreros del Arsenal.

FERROL, 26. Al salir los esquiroles del Arsenal, la Guardia civil dió caza contra unos grupos de huelguistas, resultando varios contusos y un albañil grave de un sabazo en la cabeza.

Reina mucha excitación; se teme que se llegue a la huelga general.

Antonio González (Chavito)

Anoche, víctima de un ataque de uremia, falleció en Madrid el popularísimo «Chavito».

Era Antonio González uno de los actores predilectos de nuestro público. Su gracia inimitable y sus grandes facultades de voz hicieron de «Chavito» un tenor cómico de primera magnitud. El público madrileño lo comprendió así, y nunca le regateó sus aplausos. Allí donde trabajaba Antonio iba su público a admirarle y a agasajarle.

Muchos son los tipos creados por «Chavito»; muchas son las obras que salvó con su talento y sus poderosas dotes de artista; los autores lo recordarán siempre agradecidos. Desde «El padrino del Nene» hasta la «Corte de Farón», su último éxito, nunca tuvo un tropiezo en su carrera. Y es que Antonio era un trabajador infatigable, un estudioso terrible.

Muchas veces, muchas, durante los entreactos, se dedicaba «Chavito» a estudiar con verdadero ahínco sus papeles del estreno próximo; era el primero en ir a los ensayos, y nunca estaba conforme con su trabajo.

«Si, no he estado mal—decía cuando le felicitaban;—pero se podría haber hecho más».

¡Pobre «Chavito»! Descanse en paz el que fué tan buen actor como excelente amigo y compañero.

DESDE BARCELONA

Fiestas de primavera

Uno de los números que despertarán mayor interés será sin duda el gran festival de bandas. Este es un número que interesa siempre mucho al público y que éste sigue con singular atención, mucho más en un país como el nuestro, que justo es consignar una verdadera afición por la música.

Sin duda, teniendo en cuenta esta circunstancia, la Comisión municipal de festejos se ocupa con gran actividad para que este número satisfaga a los más exigentes, procurando al mismo tiempo que en todos sus detalles resulte digno de una capital de la importancia de Barcelona.

El señor alcalde de Bilbao ha ofrecido a dicha Comisión manifestándole no habrá inconveniente vaya a Barcelona la banda municipal de aquella ciudad. La asistencia de aquella excelente banda dará gran relieve al festival.

Ya están ultimados los detalles en lo que respecta a la ida a Barcelona de las bandas municipales de Valencia y de Turin, dos elementos valiosísimos para llevar a cabo el proyecto de la Comisión.

Siguen los trámites, por cierto con fortuna, por lo que se refiere a las bandas municipales de Lisboa y de una guarnición en Gibraltar.

Respecto a las bandas francesas, de momento se tropieza con alguna dificultad, aun cuando hay esperanzas de vencerla. Contando con una Comisión celosa de su cometido, es muy lógico esperar serán vencidos los pequeños obstáculos que casi siempre en estos casos se presentan.

En suma, los barceloneses, que tan bien acostumbrados están con su famosa banda municipal, van a poder disfrutar oyendo varias que también gozan de reconocida fama.

En breve se señalarán las fechas durante las cuales tendrá lugar el gran festival, dato muy interesante, pues sin duda serán muchos los forasteros que acudirán a Barcelona para presenciarlo.

La organización de la fiesta de aviación toca a su remate; todo está adelantado. Dentro de poco llegarán los aparatos que durante una semana serán el gran atractivo de los barceloneses y de aquellos que los visiten.

Como ya tenemos dicho, la semana de aviación tendrá lugar del 1 al 8 de mayo.

LOS HOMBRES PÁJAROS

POR TELEGAFO

(De nuestro servicio especial.)

El «Zeppelin» núm. 2».

WEILBURG, 26. El dirigible «Zeppelin» está partido en dos. Se calcula que los trabajos para levantarlo, que empezaron ya, durarán cinco días.

Los motores están intactos. No ha ocurrido ningún accidente de personas.

IMPORTANTE

Por la escuela racionalista

Se ruega muy encarecidamente a las entidades republicanas, librepensadoras, espiritistas, socialistas, sindicalistas, anarquistas y protestantes que sostengan alguna escuela neutra, llámese ésta laica, racionalista o simplemente neutral, tengan o no establecida la coeducación, manden su dirección y demás detalles que crean convenientes a la Asociación Radical de Profesores Racionalistas, Piamonte, 2, Madrid, con el fin de participarles un asunto de trascendencia para todos estos centros de cultura y educación.

Igual encargo se hace a los profesores que tengan escuelas de este carácter de su propiedad particular.

A unos y a otros se les suplica escriban cuanto antes, porque así lo exigen las circunstancias especiales porque atraviesa nuestra nacionalidad.

VIAJES DE «EL RADICAL».

LAS MINAS DE LINARES

La paralización de «Arrayanes».

En mi anterior artículo traté de describir las impresiones de un visitante en la excursión subterránea que realizó días pasados. Hoy quiero estampar aquí mis observaciones, tratando de reflejar con ellas una de las causas principales de la paralización del trabajo en la importantísima zona minera de Linares.

La mina de Arrayanes es, como ya he dicho en uno de mis artículos, propiedad del Estado, y ocupa un perímetro de diez y siete kilómetros. Su riqueza en plomo ha sido extraordinaria, y al desir de los técnicos y los expertos, es aún importantísima.

En esta extensa zona minera la mina Arrayanes ha sido el factor y regulador de la producción, y en cuanto a la orientación y práctica de los trabajos ha sido lo que pudiéramos llamar la mina maestra.

Las minas de plomo se diferencian de las de cobre en que éste suele presentarse en grandes masas o en filones extensísimos, de escasa riqueza, en tanto que los filones de plomo suelen ser estrechos y de una gran metalización, cuyo término medio pudiera fijarse en un 80 por 100.

La mina de Arrayanes ha sido en esto casi una excepción. Se han encontrado en ella, en un filón de 150 metros de longitud, macizos de cuatro metros de anchura. Aquellos de mis lectores que estén algo orientados en cuestiones de minería, comprenderán la extraordinaria riqueza que representan las cifras que acabo de estampar.

El Estado arrendó esta mina a la casa Villanova, la cual verificó la explotación durante bastantes años. Esta Empresa, según los viejos mineros que han pasado su vida trabajando en Arrayanes, cumplió las formalidades de la ley de Policía minera y efectuó una explotación razonada, atendiendo a la seguridad de los trabajadores y a la conservación de la mina. Recibió con mampos las fortificaciones que halló deficientes o peligrosas y puso los trabajos en buenas condiciones.

En 1889 se quedó con el contrato la Empresa Figueroa. Llevó a la mina máquinas de gran potencia y emprendió la explotación en mayor escala. La comarca adquirió entonces un vigor industrial potente. Linares llegó a un primer apogeo y duplicó su población. Durante un transcurso de bastantes años esta población llegó a encerrarse en su recinto unos 70.000 habitantes. Las distintas regiones andaluzas enviaban legiones de trabajadores, que encontraban inmediata ocupación, contribuyendo a la actividad febril y a la prosperidad del pueblo. El plomo alcanzaba altos precios en el merca-

do, y las otras minas, tomando ejemplo de la de Arrayanes, dieron mayor actividad a sus trabajos. La fortuna había vaciado espléndidamente al cuerno de la abundancia. Pero la casa Figueroa agotó los filones viscosos y alacó entonces los macizos de las plantas generales y los cielos de las galerías.

La ley de Policía minera exige, si no recuerdo mal, cuatro metros de ancho en las plantas generales. Nada de eso existe. Han destruido pozos y tabiques de pozos, han retirado las máquinas de gran potencia en la extracción y han puesto en su lugar otras de potencia mucho menor. Todo está desbaratado y la mina derrumbada en gran parte. Hay muchos trabajos en ruinas, a los cuales no se puede bajar hoy.

Arrayanes consta de diez y siete plantas, 6 pisos, con una profundidad de 550 metros. Para poner de nuevo la mina en condiciones de una explotación general y activa, se necesitaría gastar mucho dinero. De ahí que hayan resultado desiertos los cinco o seis metros que ha abierto el Estado para hacer la mina en condiciones ventajosas, o la enajena por poco más de nada, no habrá Sociedad que se atreva a arriesgar unos cuantos millones de pesetas en un negocio en el que ha de empezar gastando sumas considerables.

Bien claro se deduce de lo expuesto la grave responsabilidad que alcanza a la casa Figueroa, vis a vis del Estado. Pero esta responsabilidad ha sido eludida. Cuando esta Empresa explotadora rescindió el contrato que le otorgaba el Estado, se comprometió a que el Estado proveyera de técnicos para las condiciones de hacerse cargo de ella. Ya sabemos la eficacia de estas comisiones, que quedó probada una vez más con el dictamen que emitió este que menciono. El dictamen que dieron fué, como comprenden los lectores, favorable a la Empresa explotadora, y ésta pudo retirarse tranquilamente la fianza de cuatro millones de pesetas que tenía en su poder el Estado como garantía.

¿A qué hablar de más inmoralesidades? ¿A qué decir que allí se han enriquecido escandalosamente los propietarios, los dueños de la mina, los dueños de la explotación? ¿A qué decir que el Estado ha sido robado a mansalva, con grave perjuicio de los intereses generales del país? ¿Para qué? ¿No sabemos todos que esto se ha completado inútil?

Pero, ¡por Cristo vivo, señores! Ya que no se casiste lo pasado, léguenme lo sucesivo labor moralizadora y fecunda. ¡Reclamen una población esquilmada y oprimida por un caciquismo avasallador e inmoral! ¡Reclamen la mina, regálese si es preciso; pero devuélvase la vida a aquella región, que no tiene culpa alguna de que la moral haya huido de las alturas, porque los trabajadores son los únicos que no han sacado nada en esta desenfrenada orgía.

No pretenda el Estado que esa propiedad ruinosa le siga aún produciendo dinero. Culpa suya es. En las condiciones actuales en que está, la mina ofrece un tremendo peligro; si se empezara a trabajar tal como se encuentra, ocurrirían catástrofes a diario. Actívese el envío de esa comisión técnica que ha de visitarla y póngase de nuevo en marcha. Todavía encierra riquezas bastantes para ocupar el mismo número de obreros que otras veces tuvo, y dar productivo rendimiento al capital que en ella se emplea.

El plomo está a 13 libras en el mercado pero indudablemente alcanzará precios más remuneradores y contribuirá a la prosperidad de aquellas minas.

Esto es de un interés vital que el Gobierno no se deje echar en olvido. Actualmente apenas si se sacan 1.500 quintales de mineral mensualmente, y esto no basta para remunerar al Estado de la suma que emplea en el mantenimiento y desahogo de la mina. En cuanto Arrayanes efectúe los trabajos de investigación que necesita, las demás minas de la región seguirán su ejemplo y la población adquirirá de nuevo la importancia merecida que otras veces tuvo.

J. Rodríguez de la Peña.

Muerte del padre Sbarbi

Ha fallecido en Madrid el sacerdote don José María Sbarbi. Era un gran erudito, notable escritor y una autoridad en estudios filológicos y musicales. Había sido maestro de capilla en la iglesia de la Encarnación, y pertenecía a la Academia de Bellas Artes desde el año 1900.

El padre Sbarbi escribió numerosas obras de filología, de música y de otras materias. Entre las más conocidas y elogiadas figuran su notable «Diccionario de la Música», el «Refrancero general español», «Filosofía de la música» y el «Texto de Quijote, reducido a su primitiva pureza». Entre sus obras musicales es famosa la «Misa en fa».

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

portancia, y comenzó a llamarle don César por arriba y don César por abajo, y a encontrar bien todo cuanto decía.

En el grupo de las señoras estaba un cura viejo, muy amigo de la casa, un hombre alto, grande y sordo como un tapia, llamado don Ramón.

La mujer del juez le dijo a Alzugaray que el tal don Ramón era un benedicto.

Estaba de cura en una ermita próxima, muy rica, la ermita de la Vega, y había gastado todo el dinero de una herencia suya en arreglar la iglesia.

Era el pobre hombre infantil y dulce. Dijo varias veces que tenía muchas capas para la virgen en el camarín de su iglesia, y él deseaba que se regalara a las parroquias pobres, porque él la suya con tres o cuatro había bastantes.

La Amparito

Estando hablando, se oyó la bocina de un automóvil, y poco después entraron en la sala la sobrina de don Calisto con su padre.

Ella era la muchacha chatilla de los ojos negros de que había hablado César a Alzugaray. Se llamaba Amparito.

El cura dió la mano al padre, y acarició las mejillas de la muchacha.

El padre era un hombre basto, rojo, tostado por el sol, con una facha de contrabista ó de minero.

(Continuará)

PÍO BAROJA

César ó nada

NOVELA INÉDITA

—No, mucho convento no hay; pero hay uno que vale por cien, y es ese de Cidones.

—¿Y por qué?

—Porque tiene un prior que es una hiena. El padre Martín Lafuerza. Es célebre por estos contornos. Es hombre de talento. Se mete en todas partes, cautequiza a las mujeres, domina a los hombres. No hay manera de luchar con él. Yo estoy aquí con esto de los libros porque tengo mi retiro de teniente, que me da para vivir con mucha pobreza, y con algo que saco de los periódicos voy marchando. Además soy republicano y muy liberal y me gusta la propaganda. Si no, esto yo lo hubiera dejado hace tiempo, porque me han hecho una guerra a muerte, de esa infame que no puede comprender uno que vive en Madrid; calamitas que no sabe uno de dónde vienen, denuncias atroces, todo...

Alzugaray se fijó en los ojos del librero, que tenían un brillo gris extraordinario. Era el viejo alto, encorvado,

entrecano, la nariz prominente y la barba recortada a punta de tijera.

—Pero usted ha seguido firme en su puesto—dijo Alzugaray.

—Para algo le ha de servir a uno haber sido soldado—contestó el librero.—Se aprende a no retroceder ante el peligro. Y ésta es mi vida. Ahora soy concejal y trabajo lo que puedo en el Ayuntamiento, aunque sé que no haré nada. Los chanchullos pasan por delante de mí, yo sé que los hay, pero no es posible descubrirlos. Hace seis meses denuncié al juez las irregularidades que se cometían en un asilo de hermanitas, cosas probadas... El juez dió carpetazo a mi denuncia y como si no hubiera pasado nada.

—España anda mal. ¡Es una lástima!—exclamó Alzugaray.

—Ustedes los de Madrid, y no es por molestarle, no se enteran de lo que pasa en los pueblos.

—Hombre, yo no he intervenido nunca en cuestiones políticas.

—Pues yo creo que todo el mundo debía intervenir en la política, porque son los intereses generales.

En este momento entraron dos personas en la librería. Alzugaray iba a marcharse, pero el librero le dijo:

—Si no tiene usted nada que hacer, siéntese usted un rato.

Se sentó Alzugaray y contempló a los recién venidos. Uno de ellos era un hombre flaco, melenudo y con patillas; el otro un tipo afeitado, bajito, de mirada traviesa, vestido de pana de color de cobre y ceñido en una ancha faja negra.

—¿No ha venido «El Rebelde»?—preguntó el de las patillas.

—No—contestó el librero.—Esta semana no ha salido.

—Lo habrán denunciado—dijo el de las patillas.

—Sí, es probable.

—¿Ha estado el doctor?—preguntó a su vez el hombrecillo afeitado de la faja negra.

—No.

—Bueno, vamos a ver si lo encontramos en el Centro. ¡Salud!

—Adiós.

—¿Quiénes son estos pejes?—preguntó Alzugaray cuando salieron.

—Son dos anarquistas que tenemos aquí, y que a mí me llaman burgués... ¡ja, ja... Este afeitado es el hijo de una tabernera que se llama la Furibis, y a él le llaman lo mismo. Antes era federal. Al otro le llaman el «Patillas», y ha venido hace poco de Linares.

—¿Y qué hacen aquí?

—Nada. Ahí están en el Centro charlando, y ahora se reúne con ellos un médico que tenemos aquí, el doctor Ortigosa, que es medio loco. No tardará en venir. Ya verá usted qué tipo. Es hombre de muy mal humor, y que anda siempre buscando ocasiones de refir. Sobre todo, es enemigo de la religión.

Nunca dice ¡Adiós! sino ¡Salud! ó ¡Abur!; tampoco dice la Semana santa, sino la Semana clerical. Su gran placer es encontrarse con un temperamento como el suyo; entonces le brillan los ojos y comienza a injuriar. Y si le pegan, se aguita.

—¿Y es anarquista?

—¿Qué se yo! Ni él mismo lo sabe. Antes, durante cuatro ó cinco meses, escribió un periódico semanal titulado

«La Protesta», y unas veces hablaba de la canalización del río y otras de los habitantes de Marte.

Charlaron el librero y Alzugaray de otras muchas cosas, y al cabo de algún tiempo el librero dijo:

—Ahí tiene usted al doctor Ortigosa, aquí viene.

Se abrió la puerta y apareció un tipo flaco, desmedrado y enfermizo, de barba negra y anteojos. Llevaba la corbata torcida, el traje sucio y el sombrero en la mano.

Contempló de una manera impertinente a Alzugaray, echó una ojeada a un periódico y se puso a vociferar y a hablar mal de todo el mundo.

—Este es un pueblo de bestias—decía de cuando en cuando con una energía ex

DE MIS APUNTES

Los caciques del teatro

Ni son todos los que están...

Seguramente, los que lean mis apuntes, se dirán, dándose de los espaldos: «Bueno; otro señor que nos va a decir lo de siempre. Otro descontento de la escena, y, por ende, de los reyes del teatro».

Pues están ustedes equivocados, señores míos. «Los caciques del teatro» no son, a mi cuenta, los Arniches, los Quintero, los Viqueo, los Linares, los Calleja, etc., etc.; estos señores no ejercen caciquismo de ninguna clase; escriben obras de gran éxito, triunfan por derecho propio, se imponen o les imponen el dinero que dan sus obras; son, en suma, la garantía de toda empresa de crédito.

Los «caciques» son los otros, los importantes, los que se quedan detrás (también por derecho propio), los que, no pudiendo triunfar por el esfuerzo de su pluma, tratan de hacerlo por el cacicato, por la triquiñuela, por obra y gracia, en fin, de sus maquiavélicas combinaciones. En el teatro, triste es decirlo, se puede ganar dinero así. Claro está que la «rachas» es efímera, y que, a la larga, se impone el que debe imponerse, y queda el autor que debe quedar; pero, ¿quién le quita a un caciquillo de esos que tiene la cabeza colmada de frito variado, quién le quita—digo—el pisto que se dio, y el dinero que, a traición, depositó en su bolsa?

Estos caballeros, que no hacen sonreír a nadie con sus comedias, son, en cambio, unos tipos ridículamente cómicos: la pluma del inolvidable Taboada haría sobre cada uno de ellos un artículo definitivo.

Botones de muestra.

Yo quisiera que mi pobre pluma fuera un pincel, para poder ofrecer a mis lectores un retrato exacto, un verdadero botón de muestra de estos pequeños intrigantes de la escena. A falta de estas condiciones de mi pluma, apelaré a reproducir aquí algunos casos, sucedidos que parecen cuentos, vistos por mí, en mi, ¡ay!, ya larga vida teatral.

Y al decir «vistos» por mí, queda dicho que respondo en absoluto de la autenticidad y de la exactitud de todos estos botones de muestra.

Dicho lo cual, empezaremos a «desarrollar» la divertida película que se intitula «Los caciques del teatro».

El director artístico.

Frecuentemente, con demasiada frecuencia acaso, aparecen en las esquinas unas tiras que dicen, poco más o menos: «Teatro Tal.—Lista de la compañía, etcétera, etc.» (aquí una serie de nombres de actores y actrices); y debajo, en letras grandes, llenas de colores y arabescos, que acreditan la imprenta de Regio, se lee: **Director artístico: D. SABINO FURCIATES Y MELERIO.**

Bueno, pues este Furciates es, generalmente, un adorno, que posee, entre otras cosas, una buena dosis de cinismo, y cinco o seis elucubraciones, generalmente de costumbres aragonesas, que él llama «zarzuelas dramáticas».

Furciates ha ido por los escenarios acañando a las empresas para «colocarles» los mamotretos que lleva, al efecto, en el bolsillo del gabán. Las empresas (y cómo no!) le huyen que es un gusto; al fin, una noche, consigue atrapar al primer actor, y, a viva fuerza, le hace oír «aquello» del bolsillo del gabán... ¡Y desde aquella noche se sabe «oficialmente» que Furciates es un cascote!

Bueno, ¿pues ustedes creen que Furciates se resigna?... ¡Quid!... Furciates arruga las cejas, levanta un puño, mascula un «me vengaré» digno de Júpiter... y sale, loco, por la puerta del escenario.

Allá va Furciates, ¿quién sabe «do» va?

¿Que «do» va? Pues yo se lo diré a ustedes. Va a buscar a Besúñez, su insignie colaborador, y, una vez que lo encuentran, deliberan y deciden buscar un empresario para estrenar sus obras (las de Furciates y eclipsar a Shakespeare).

Y lo encuentran, ¡vaya si lo encuentran!, porque son tozudos, como los aragoneses de sus obras.

Lo encuentran detrás de un mostrador, despachando bufandas y piezas de tela. Le hablan, le pintan un porvenir risueño, hacen números, suman las ganancias, le indican que ellos le proporcionarán los favores (y las sonrisas de una tiple «ad hoc» (que también ellos «saben de eso»), y, en un dos por tres, queda convencido el respetable tendero.

Entonces, Furciates y Besúñez tosen fuerte, forman la compañía, abren el teatro, estrenan sus sanguinolentos melodramas, les gritan «lo suyo», y ellos, erre que erre, siguen escribiendo.

Como el teatro está abierto, acuden los autores. Entonces, Furciates y Besúñez se echan, pretendiendo ellos juzgar las obras que les llevan y, ¡naturalmente!, no les gusta ninguna. Ellos estrenan y siguen escribiendo, hasta que al tendero se le acaban los cuartos, pero entretanto, Furciates y Besúñez han estado cobrando del teatro.

¿Un dato de Furciates y Besúñez?... Allí va. Estos señores tuvieron en el cajón durante año y medio una obra de don Eugenio Sellés con música del inolvidable Chapi.

¿Están juzgados ya?

Pues a otra cosa.

La espada de Damocles.

Otro caso de caciquismo en el teatro. Hace ya algún tiempo, apareció al pie de los carteles del Coliseo del Noviciado la siguiente nota: «Han empezado los ensayos de la zarzuela titulada «Las margaritas».

La obra se estrenó y pasó sin pena ni gloria. «Pabillos», el inmenso «Pabillos», nos dijo desde «España Nueva» que la obra era un obrón, y que, aun cuando los carteles no lo decían, «Las margaritas» eran hijas de la pluma admirable de un periodista ilustre. Esto, claro está, no tiene nada de particular.

En el citado diario de los cables aparecían frecuentemente sueltos y gacetas precorriendo el éxito diario y creciente de «Las margaritas», y afirmando además que las representaciones se contaban por llenos.

Sin embargo, la noche que yo fui sólo había cuarenta o cincuenta espectadores.

Esto debieron verlo los autores, y lo vieron seguramente, porque desde el siguiente día, «España Nueva» jaleaba la obra que era un gusto. Tantos y tantos esfuerzos se hicieron para llevar al público

al Noviciado, que un día, y no sabiendo ya cómo hablar de «Las margaritas», «España Nueva» batió el record del autobombo. ¿Que cómo? Van ustedes a saberlo.

Estalló por aquellos días una estupenda revolución en Guatemala. Bueno, «a propósito del suceso», publicó «España Nueva» este ó parecido suelto, que desde luego puede verse en la colección del periódico:

«Coliseo del Noviciado».—La formidable revolución que acaba de estallar en Guatemala, da un carácter de palpitante actualidad a la aplaudidísima zarzuela «Las margaritas», por el tipo de general guatemalteco que hay en dicha obra, tipo que todas las noches hace las delicias de la distinguida concurrencia que ocupa todas las localidades.

Algún tiempo después, un conspicuo de aquel teatro me reveló el secreto de «Las margaritas». La obra era de Augusto Vivero, y la empresa del Noviciado la puso en escena huyendo de las iras de «España Nueva».

El director del citado diario de la noche escribía el periódico como moderna espada de Damocles, sobre la inocente cabeza del empresario del Noviciado.

El pobre «Pabillos».

Otro botón de muestra, queridos lectores.

Y en este «botón» cito nombres, no por vengar agravios ni por fomentar odios y rencores, sino porque como se trata de un crítico de teatros, quiero que quede a salvo nombres tan respetables como los de Saint Aubin, «Caramanchel», Alsina, «Floridoro», «Chantecler», Melanchute, Loma... todos, en fin, los que inspiran sus críticas en un sano y estricto criterio de justicia y de benevolencia.

Todos ellos criticaron obras mías; todos me dieron bombos y palcos cuando los merecí; agradecí y agradeceré siempre unos y otros, y seguí y sigo, al pie de la letra, los consejos que en ellos se me dieron.

Siento, en verdad, no poder decir lo mismo de «Pabillos». Y no será esto por las palizas que me dió en sus críticas, pues la casualidad ha hecho que siempre que me «avaleaba» nos encontramos en algún teatro; bueno, pues siempre nos hemos saludado muy afectuosos y nunca invoqué mi calidad de «compañero en la Prensa», para que «Pabillos» fuese más benévolo con mis modestas producciones.

He aquí un caso raro que a mí me ha ocurrido con «Pabillos», caso que, al mismo tiempo, justifica la inclusión del crítico de «España Nueva» en esta información de «caciques del teatro».

Estrenamos «La pajarera nacional»: toda la crítica (¡Dios se lo pague!), habló bien de la obra. Toda, menos «Pabillos», que nos dió «lo nuestro» en su revista.

—Le habrá parecido mal; ¡qué vamos a hacer!—le decía yo a Asensio Mas para consolarle.

Y él, después de una pausa, me decía muy risueño (porque le hacen mucha gracia las críticas) de «Pabillos»:—No, no es eso; es otra cosa...

—¿Pero cuál?—preguntaba yo.

No, nada; ya lo sabrás—me decía siempre evadiendo la respuesta.

Nos consolamos, porque la obra se representó cerca de cuatrocientas noches, y estrenamos «El Dios del Exito».

Aquella noche, después del estreno, vi yo a «Pabillos» en el Teatro Cómico:

—Chico; a ti y a Calleja os doy la enhorabuena; eso es muy bonito.

—Mil gracias, hombre—dije yo.

Y, en efecto, al día siguiente, toda la crítica nos siguió distinguiendo con su benevolencia (¡Dios se lo pague otra vez!)... menos «Pabillos», que se dedicó solo a Calleja y fue el único que habló del libro despectivamente.

Vi a Asensio Mas y le rogué que me aclarara el misterio.

—¿Quieres saber—me dijo—por qué nos «pega Pabillos»?—Pues mira; he ahí el por qué.

Y abriendo un cajón de su mesa me dió un envoltorio que decía, en la primera cuartilla: «Aves de paso; zarzuela en un acto, etc., etc.»

—¿Que es esto?—le dije.

—Una obra de «Pabillos»; me la dió para arreglar, y no lo he hecho porque no tiene arreglo. He aquí el por qué de sus «palcos».

—¿Leí la obra... y desde luego pensé en la colocación del autor entre «Los caciques del teatro»?

¡El pobre Pabillos!

Mingo Revulgo.

Asamblea general de ganaderos del reino

Con extraordinaria concurrencia y numerosas representaciones de todas las regiones ganaderas de España, celebró en el día de ayer su Junta general anual esta corporación, bajo la presidencia del duque de Veragua.

En la Memoria leída por el secretario de la misma, marcada de la Frontera, se condensan de una manera detallada los trabajos efectuados durante el año último por la Comisión permanente, entre ellos la organización de una expedición ganadera a la Exposición Internacional de la Argentina, la concurrencia a la Exposición de Bruselas y la creación del Pósito pecuario, que tanto ha de contribuir al desarrollo de la producción nacional. Aparte de esto, se dedica atención muy preferente a los demás servicios, concursos de ganados, policía sanitaria y cuanto tiene relación directa con este ramo de riqueza; siendo por aclamación, y entre grandes aplausos aprobada la Memoria y otorgado un voto de gracias a la presidencia y a la Comisión permanente.

Entre otros asuntos que demuestran la labor realizada por la Asociación, se trató del problema planteado por los expendedores de carne, que han levantado en protesta unánime al país productor, según se detalla en la Memoria y en la exposición elevada al Gobierno por la corporación.

Hicieron uso de la palabra varios señores, afirmando con gran copia de datos que las pretensiones de los expendedores son temerarias y absurdas, porque está demostrado, según los oradores, que nuestra ganadería puede competir ventajosamente con las extranjeras, toda vez que nuestros ganados se exportan hoy y son muy apreciados en mercados extranjeros; y por si esto no fuera suficiente, el patriótico impulso de la Asociación, que ha organizado una expedición ganadera a la Exposición Internacional de la Argentina.

Dada cuenta de las adhesiones recibidas de toda España a la exposición elevada al Gobierno, se acordó, en medio del mayor

entusiasmo, que la Comisión permanente extreme sus gestiones acerca de los poderes públicos para la pronta consecución de sus deseos.

También se acordó gestionar la creación de la guardería para las viudas de las viudas, y que se solicite del Gobierno que por los ingenieros encargados de las brigadas catastrales se incluyan en los planos y expedientes las viudas pecuarias que los particulares abusivamente reputan como suyas, incorporándolas a sus fincas.

La reunión de los ganaderos ha revestido positiva importancia.

LOS ESTRENOS

En el Cómico.

La moza de mulas.—El teatro, lleno; la expectación grandísima, por las referencias que de la obra se habían hecho.

Y con este aparato levántase el telón para empezar *La moza de mulas*, original de los Sres. Larra y Fernández de la Puente, con música del maestro Torregrosa.

Es un melodrama en dos actos y siete cuadros, que indudablemente peca de demasiado extenso. Los autores se han dedicado a amontonar escenas para alargarlo, rellendo los dos actos con varios episodios que carecen de interés, por lo que el público llega al final de la obra cansado. Además, desde las primeras escenas todo el público, unánimemente, prevé lo que va luego sucediendo, siendo ello también motivo de cansancio en los espectadores.

La obra contiene chistes en abundancia, y como el argumento es sentimental y gira alrededor de unos amores malogrados por la campaña de Melilla, en donde fué muerto el amante, y salen a escena los soldados repatriados, sazonando la cosa con toques patrióticos, fácilmente lograron los autores un éxito lisonjero, franco, que les asegura la obra en los carteles para todo lo que resta de temporada.

La música es bonita. Se repitieron unos cuantos cantos por el Loreto y un pasacalle de mucho efecto.

Pero el éxito de anoche no fué para la obra. El éxito ruidoso, acabado, formidable, fué para Loreto Prado. No es posible interpretar mejor un personaje.

Loreto Prado, que tan acostumbrados nos tiene a dar admirable trabajo artístico, llegó anoche, haciendo de *moza lagunera*, a una altura incommensurable. Fué una maravilla, y sinceramente confesamos que no encontramos palabras para expresar nuestra admiración a la genial Loreto. El público no cesó de ovacionarla, y desde luego su triunfo de anoche salvó la obra.

Chicote, como siempre, acertadísimo, compartió con el Loreto los aplausos.

Las Sras. Aguila, Saavedra, Girón y Martín, muy bien, así como los Sres. Soler, Ponzano, Peinado y Castro.

Las decoraciones de mucho efecto y bonitas, de Martínez Gari, que con los autores salió a escena.

Chantecler.

La música es bonita. Se repitieron unos cuantos cantos por el Loreto y un pasacalle de mucho efecto.

Pero el éxito de anoche no fué para la obra. El éxito ruidoso, acabado, formidable, fué para Loreto Prado. No es posible interpretar mejor un personaje.

Loreto Prado, que tan acostumbrados nos tiene a dar admirable trabajo artístico, llegó anoche, haciendo de *moza lagunera*, a una altura incommensurable. Fué una maravilla, y sinceramente confesamos que no encontramos palabras para expresar nuestra admiración a la genial Loreto. El público no cesó de ovacionarla, y desde luego su triunfo de anoche salvó la obra.

Chicote, como siempre, acertadísimo, compartió con el Loreto los aplausos.

Las Sras. Aguila, Saavedra, Girón y Martín, muy bien, así como los Sres. Soler, Ponzano, Peinado y Castro.

Las decoraciones de mucho efecto y bonitas, de Martínez Gari, que con los autores salió a escena.

La música es bonita. Se repitieron unos cuantos cantos por el Loreto y un pasacalle de mucho efecto.

Pero el éxito de anoche no fué para la obra. El éxito ruidoso, acabado, formidable, fué para Loreto Prado. No es posible interpretar mejor un personaje.

Loreto Prado, que tan acostumbrados nos tiene a dar admirable trabajo artístico, llegó anoche, haciendo de *moza lagunera*, a una altura incommensurable. Fué una maravilla, y sinceramente confesamos que no encontramos palabras para expresar nuestra admiración a la genial Loreto. El público no cesó de ovacionarla, y desde luego su triunfo de anoche salvó la obra.

Chicote, como siempre, acertadísimo, compartió con el Loreto los aplausos.

Las Sras. Aguila, Saavedra, Girón y Martín, muy bien, así como los Sres. Soler, Ponzano, Peinado y Castro.

Las decoraciones de mucho efecto y bonitas, de Martínez Gari, que con los autores salió a escena.

La música es bonita. Se repitieron unos cuantos cantos por el Loreto y un pasacalle de mucho efecto.

Pero el éxito de anoche no fué para la obra. El éxito ruidoso, acabado, formidable, fué para Loreto Prado. No es posible interpretar mejor un personaje.

Loreto Prado, que tan acostumbrados nos tiene a dar admirable trabajo artístico, llegó anoche, haciendo de *moza lagunera*, a una altura incommensurable. Fué una maravilla, y sinceramente confesamos que no encontramos palabras para expresar nuestra admiración a la genial Loreto. El público no cesó de ovacionarla, y desde luego su triunfo de anoche salvó la obra.

Chicote, como siempre, acertadísimo, compartió con el Loreto los aplausos.

Las Sras. Aguila, Saavedra, Girón y Martín, muy bien, así como los Sres. Soler, Ponzano, Peinado y Castro.

Las decoraciones de mucho efecto y bonitas, de Martínez Gari, que con los autores salió a escena.

La música es bonita. Se repitieron unos cuantos cantos por el Loreto y un pasacalle de mucho efecto.

Pero el éxito de anoche no fué para la obra. El éxito ruidoso, acabado, formidable, fué para Loreto Prado. No es posible interpretar mejor un personaje.

Loreto Prado, que tan acostumbrados nos tiene a dar admirable trabajo artístico, llegó anoche, haciendo de *moza lagunera*, a una altura incommensurable. Fué una maravilla, y sinceramente confesamos que no encontramos palabras para expresar nuestra admiración a la genial Loreto. El público no cesó de ovacionarla, y desde luego su triunfo de anoche salvó la obra.

Chicote, como siempre, acertadísimo, compartió con el Loreto los aplausos.

Las Sras. Aguila, Saavedra, Girón y Martín, muy bien, así como los Sres. Soler, Ponzano, Peinado y Castro.

Las decoraciones de mucho efecto y bonitas, de Martínez Gari, que con los autores salió a escena.

La música es bonita. Se repitieron unos cuantos cantos por el Loreto y un pasacalle de mucho efecto.

Pero el éxito de anoche no fué para la obra. El éxito ruidoso, acabado, formidable, fué para Loreto Prado. No es posible interpretar mejor un personaje.

Loreto Prado, que tan acostumbrados nos tiene a dar admirable trabajo artístico, llegó anoche, haciendo de *moza lagunera*, a una altura incommensurable. Fué una maravilla, y sinceramente confesamos que no encontramos palabras para expresar nuestra admiración a la genial Loreto. El público no cesó de ovacionarla, y desde luego su triunfo de anoche salvó la obra.

Chicote, como siempre, acertadísimo, compartió con el Loreto los aplausos.

Las Sras. Aguila, Saavedra, Girón y Martín, muy bien, así como los Sres. Soler, Ponzano, Peinado y Castro.

Las decoraciones de mucho efecto y bonitas, de Martínez Gari, que con los autores salió a escena.

La música es bonita. Se repitieron unos cuantos cantos por el Loreto y un pasacalle de mucho efecto.

Pero el éxito de anoche no fué para la obra. El éxito ruidoso, acabado, formidable, fué para Loreto Prado. No es posible interpretar mejor un personaje.

Información política

Llegada de Calbetón.

Esta mañana llegó a Madrid, procedente de Jerez de la Frontera, el ministro de Fomento.

Regresa el Sr. Calbetón muy satisfecho de su viaje.

Cree que dentro de mes y medio quedarán terminadas las obras del pantano de Guadalajara y podrán fertilizarse 10.000 hectáreas en el contorno.

A poco que haga de su parte la Naturaleza, pueden recolectarse en aquella región excelentes cosechas.

Así se remediará la crisis agrícola que aqueja a dicha comarca.

Quedan planteadas obras bastantes para dar trabajo a los numerosos obreros que hasta ahora carecían de él.

Rectificación.

Ha desmentido el ministro de Fomento las declaraciones que le atribuyó un periódico de provincias.

—Nada—dice el Sr. Calbetón—he manifestado respecto a que el conde de Romanones sea el futuro presidente del Congreso. En mi entrevista con los periodistas sevillanos nada hablé de política por mi cuenta.

El presupuesto de Fomento.

Dedicará estos días a procurar tener terminado el presupuesto de su departamento, con objeto de llevarlo a alguno de los Consejos de la semana actual.

Introduce en el mismo importantes modificaciones, atendiendo a que queden bien dotados los servicios de Obras públicas, especialmente la construcción de pantanos y conservación de los actuales.

También va incluido en el presupuesto el plan de obras en Melilla.

Asamblea de inspectores.

Bajo la presidencia del conde de Romanones, se ha celebrado esta mañana, en el Ministerio de Instrucción pública, la segunda sesión de la Asamblea de inspectores de instrucción primaria.

Han informado extensamente sobre algunos puntos del cuestionario de temas, los Sres. Marzo, inspector de Zaragoza; Oria, de Alava; Lorenzo Gil, de Lugo, y Montalvo, de Cuenca.

Los informes de los referidos inspectores han versado sobre la conveniencia de construir locales adecuados para los fines docentes, atendiendo con preferencia a los principios de la higiene moderna.

Citaron numerosos casos donde la escuela ocupa inmundos lugares.

También se trató de la conveniencia de aumentar los medios de inspección, suministrando aprovechables iniciativas.

A última hora de la tarde se celebró la tercera sesión.

Servicio permanente.

El ministro de la Gobernación ha dispuesto que el Negociado de Política esté de servicio permanente hasta el día 8 del próximo mayo.

Pretende el Sr. Merino que sean contestadas en el acto cuantas preguntas sobre materia electoral hagan los candidatos, gobernadores o Juntas locales.

Son muy numerosas las dudas que surgen para aplicar la nueva ley; pero ha desmentido el ministro que en parte alguna se pretenda aplicar el régimen antiguo.

Intervención del Instituto.

En vista de haber fracasado hasta ahora las gestiones practicadas por el Gobierno para solucionar la huelga de Gijón, el Instituto de Reformas Sociales, accediendo a lo solicitado por el ministro de la Gobernación, ha dispuesto que una comisión del mismo marche a Gijón a intentar una transacción entre patronos y obreros.

Constituyen esta comisión el Sr. Santamaría de Paredes, por los vocales de real orden; el ingeniero Sr. Alarcón, por los patronos, y el Sr. Mora, por los obreros.

De Marina.

El Sr. Canalejas ha solicitado del ministro de Marina que permanezcan en Valencia hasta el sábado los buques de guerra surtos en aquel puerto, para que pueda la oficialidad asistir al banquete que el Ayuntamiento dará en su honor.

El Sr. Arias de Miranda accedió por telegrama a la petición del presidente.

Participa el comandante de Marina de Palma de Mallorca que ha llegado a dicha capital el general Weyler.

Dice el jefe de la división naval surta en Las Palmas, que, merced a las gestiones de las autoridades locales, han podido ser embarcadas a bordo del «Carlos V» 1.500 toneladas de víveres.

El Consejo de mañana.

Caso inusitado. El anunciado Consejo de Ministros se celebrará, por vez primera, en los salones del Ministerio de Estado.

Atribúyese esta innovación, a que en el local del Tribunal Supremo, donde ha de instalarse la Presidencia, no está instalada la luz eléctrica.

Nosotros creemos que el Consejo ha de estudiar gran número de datos y antecedentes que obran en el hospitalario ministerio.

Regreso de tropas.

Hoy habrá embarcado en Melilla el regimiento del Príncipe.

Seguidamente de llegar a Málaga habrá preparados trenes militares que conducirán a Madrid dichas fuerzas, llegando en la noche del jueves.

El día 1 embarcarán el regimiento de Cuenca, el 2 de León, y el 3 el de Rey.

Detendránse en Madrid escasas horas los regimientos de Cuenca y del Príncipe, que por la línea de circunvalación continuarán a Vitoria y Oviedo, respectivamente.

Crónica republicana

PARTIDO RADICAL.—Se convoca a todos los señores que componen la Junta municipal del partido republicano Radical del distrito de Palacio y a los señores representantes de Sección, a la reunión que se celebrará hoy martes, a las nueve en punto de la noche, en el Centro Radical.

Se suplica la puntual asistencia, por tener que tratarse asuntos de gran interés.—El secretario, Venancio Montalbán.

Por la presente se convoca a todos los que componen la directiva de la Juventud Republicana Radical, a una reunión que se celebrará esta noche, a las nueve y media, en el domicilio social, Principio, núm. 12.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, y el escaso tiempo para la debida organización electoral, se ruega a todos asistir con puntualidad.—El presidente, Andrés Pallares.

DISTRITO DE PALACIO.—La Junta directiva del distrito de Palacio de Unión republicana nacional, en vista de las circunstancias de este partido, cita para hoy

martes, a las nueve de la noche, a todos los correligionarios a Junta general que se celebrará en el Centro Republicano de la Universidad, Minus, núm. 30, encareciendo la puntual asistencia por tratarse de urgentes necesidades de actualidad.—El secretario general, Federico Fojo.

LOS FEDERALES.—Se suplica a todos los electores republicanos federales asistir a la reunión que se celebrará hoy martes, a las nueve y media de la noche, en el Círculo Federal, Horno de la Mata, núm. 7, principal, para tratar asuntos de las próximas elecciones.—El secretario, Antonio Gómez.

JUVENTUD SOCIALISTA.—Esta Juventud se reunirá en Junta general ordinaria hoy, a las nueve de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para discutir importantes asuntos.

Se encarece la asistencia a los afiliados.

Lerroux en Andalucía

POR TELEGRAMA

